

# GABRIEL MARCEL HA MUERTO

== La filosofía de lo intersubjetivo avanza hacia la liberación de toda funcionalidad que manipule al hombre.

RAFAEL E. CARIAS

== La idea de Dios, como paradigma de creatividad, desinterés y entrega es el fundamento absoluto de las aspiraciones más profundas del hombre.

A pocos meses de la sentida desaparición de Jacques Maritain muere otro egregio representante francés del pensamiento cristiano, Gabriel Marcel (\*). Ambos llegaron a la fé iniciados ya en la filosofía. Ambos alcanzaron merecida fama de pensadores en sus años de plenitud. Ambos llegaron a una avanzada edad, y en sus últimos años se afligieron por la incertidumbre reinante y se quedaron cortos en interpretar los enigmáticos signos de los tiempos.

La posición de Marcel, pensamos sin embargo, presenta mayor afinidad con la situación actual. En efecto, Marcel rechaza por principio todo sistema y se empeña en una reflexión humanamente "comprometida" que tiene como base lo concreto. Hoy día también se tiende a quemar las naves, a superar, si es posible, toda referencia a esquemas previos. La reflexión actual parece consumirse en la experiencia presente. Pareciera que la historia dirigiera al pensamiento. Frente a las grandes filosofías "sistemáticas" Marcel valientemente sostiene que el ser no se deja objetivizar. En la misma pregunta sobre el ser está el hombre en toda su realidad. Algunos entes, por ejemplo los entes matemáticos pueden ser tratados como problemas, no así el hombre, tampoco el ser. En la terminología de Marcel el hombre y el ser son misterios, no problemas. El hombre no puede contestar a la pregunta "quien soy yo" sin comprometerse él mismo en la selección de la vía de solución. Esta vía, llamada reflexión segunda, consiste en profundizar la experiencia concreta. La reflexión segunda es una reflexión desde dentro.

## Problema y misterio.

La reflexión primera se ocupa de estudiar los asuntos mediante una objetividad previa. En esto consiste el estudio de los "problemas": al distanciarnos de ellos, objetivándolos, nos hacemos espectadores imparciales. En cambio en el pensamiento acerca del hombre, aceptamos y proclamamos que somos actores y que nuestra propia realidad como cuestionadora está inmersa en lo que intentamos conocer. Por eso no somos problema sino misterio. Por eso también, el ser, que está en nosotros es igualmente un misterio.

Consecuencias: 1. Marcel recela de una filosofía social y política que objetivice al hombre reduciéndolo a objeto o a función social. 2. Marcel se distancia tanto del positivismo como del idealismo absoluto, al imponer éste estructuras por encima del hombre, convirtiéndolo en función de estos esquemas. 3. Marcel profundiza el concepto de empirismo: la experiencia, es el lugar donde se pone de manifiesto el misterio del hombre y del ser. 4. El existencialismo, confesado por Marcel, es un término en boga que le sirvió para designar una filosofía de la subjetividad.

## El dilema de la metafísica.

Marcel se encontró con el dilema de diluir la metafísica en lo subjetivo o de contradecirse a sí mismo. A tal efecto buscó deslindar en lo posible el concepto de subjetividad. El ser se hace presente en la subjetividad pero no se reduce a ella. Una

cosa es despojar al ser de categorías cósicas y otra es reducirlo a un fenómeno subjetivo. Siguiendo a Bergson, afirma Marcel que el ser sobrepasa las potencias racionales del hombre. El ser es aprehendido por un acto de decisión audaz basado en una reflexión sobre las vivencias intersubjetivas de la esperanza y el amor. Al ser se llega no por una vía epistemológica sino por un camino ontológico: el acto de fe en el misterio ontológico. El ser es el "lugar de la credibilidad".

Se observa que la metafísica y lo religioso pisan el mismo terreno. El ser y Dios son atisbados a través de la acción y de la decisión.

## La esperanza.

La situación verdaderamente humana de la esperanza es conocida de todos. Es humana, porque el hombre en su indigencia anhela una solución. En la prueba apremiante la esperanza dinamiza, despliega las potencialidades del hombre, lo orienta hacia un norte que no es el hombre mismo, sino un otro de quien y en quien se espera.

La esperanza que inflama, conmueve y agiganta al hombre es una relación hacia algo que permanece distinto y fuera del hombre. La esperanza se fundamenta en la comunión y en la participación: porque hay algo que nos une con aquel en quien esperamos, por eso esperamos. Entonces el ser se nos manifiesta como el vínculo que subyace en la relación de esperanza, y en general en toda relación vivencial entre el yo y el tú. Ahora, un tú indigente como el yo no sería suficiente para esperar de él. La esperanza exige un Tú absoluto, que es Dios.

Se observa que la reflexión segunda no abandona la experiencia temporal de la indigencia concreta, pero la trasciende al calor de la esperanza-anhelo.

## La disponibilidad.

La disponibilidad es de la persona. No es disponibilidad para el uso sino para la participación, la entrega, la comunión. La disponibilidad no es un estar a la mano ni siquiera una actitud de presteza para la acción que se requiera. Los objetos se poseen, no así las personas. El hombre "disponible" persigue dar su ser que es creatividad, sacrificio.

El ser se percibe como ese vínculo de comunión que está en la relación de disponibilidad. Un análisis ulterior parecido al que fue realizado en el caso de la esperanza nos lleva a la idea de Dios como amor originario y desinteresado que se da a sí mismo en el acto de la creación.

El acto supremo de disponibilidad se encuentra en la muerte, que es la suma entrega. Y en la muerte por la misma razón se materializa el acto más grande de esperanza, ya que es la apertura definitiva donde está en juego todo. La muerte es un momento crucial en la filosofía de Marcel, pero qué diferente de las posiciones de Heidegger y Jaspers. La metafísica de la muerte en Marcel se da la mano con la religión de la resurrección de la fe cristiana.